



Los diabéticos conductores consideran que se les discrimina «sin fundamento»

Los diabéticos están obligados a renovar el permiso de conducir todos los años

La Asociaciones de Diabéticos se sienten discriminadas por la ley que les obliga a renovar el permiso de conducir cada año, en el caso de los conductores de turismos, y cada seis meses, en los de camiones. Los diabéticos aducen que esta enfermedad no afecta a la capacidad de conducción, porque sus síntomas ya están controlados médicamente. En consecuencia, han puesto en marcha una campaña de sensibilización y una recogida de firmas con el fin de obligar a que se modifique esta ley. Kristina MARTIN | DONOSTIA

Las Asociaciones de Diabéticos de Bizkaia, Araba y Gipuzkoa se han unido a la campaña que está promoviendo la Federación Española de Diabéticos, que promulga que se revise la ley que les obliga a renovar el permiso de conducción cada año, en el caso del permiso para turismos o incluso cada seis meses, en el caso de los conductores de camiones.

Estas asociaciones creen que el actual reglamento es injusto y discriminatorio, «porque no toma en cuenta la evolución en la ciencia médica, ni el perfeccionamiento de las técnicas de autocontrol, que han modificado considerablemente el nivel de calidad de vida de los diabéticos», explicó Javier Muñoz, presidente de la Federación que une a las Asociaciones de Bizkaia, Araba y Gipuzkoa.

El Reglamento General de Conductores fue aprobado en 1997. Sin embargo, Javier Muñoz considera que «hay una gran ignorancia sobre la problemática de la diabetes, y a esto no se escapan los organismos públicos. Cuando se aprobó esa norma no se consultó ni los afectados ni a los médicos», añadió. De hecho, Javier Muñoz aseguró que existe un informe publicado en Gran Bretaña que demuestra que no hay ningún problema médico que disminuya la capacidad de conducir a los diabéticos. «Por eso, exigimos un trato igualitario», subrayó.

Javier Muñoz opina que no es necesario que les limiten el acceso a la conducción, puesto que «si algún diabético nota que no puede controlar la enfermedad, por propia seguridad dejaría de conducir», opinó.

Pérdida de tiempo y dinero

La obligación de renovar el permiso en un período tan reducido causa trabas importantes en la vida de los diabéticos. «Entre fotos, impresos, certificados médicos, colas y las horas de trabajo que se pierden, las pérdidas económicas y de tiempo son considerables. Si esta medida tuviera una justificación médica, lo entenderíamos, pero realmente no existe», argumentó el presidente de la federación.

Para extender su mensaje y lograr así apoyo las federaciones de diabéticos han emprendido una campaña bajo el lema "Los diabéticos no somos un peligro al volante". «Junto a la sensibilización de la sociedad, hemos enviado nuestra petición a las instituciones, organismos médicos, Defensores del Pueblo, etc», agregó. Además, pretenden reunir para el 20 de junio «el cantidad mayor posible de firmas para llevarlas al Ministerio de Interior, a ver ve un problema que hasta ahora no ha querido mirar», anunció Muñoz.